



GALICIA-LIBRE

PORTAVOZ DE LOS GALLEGOS LIBERTARIOS

Precio: 25 cts.

Año I. - Núm. 9

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION:
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 10 de Diciembre de 1937

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Trimestre. 2,25 pesetas • Semestre. 4,50 pesetas.
Año. 9,00 • Extranjero, año. 20,00

EDITORIAL

En cumplimiento de nuestra promesa "GALICIA LIBRE" aparece en formato mayor, a dos tintas, anhelo sentido hondamente por nosotros y reclamado previo apoyo por nuestros compañeros de España y de América.

Presentiamos que nuestra promesa iba a retardarse, y no por nosotros, a buen seguro, que de no salir GALICIA LIBRE como hoy sale, nuestros socios y lectores disculpasen la falta; sobradamente comprenderían tal resolución.

Nunca los gallegos libertarios revocaron sus promesas, todo lo contrario; se observa en ellos un desasosiego, en todos sus actos, como habrán observado nuestros compañeros al llegar a nuestro domicilio social. Sus escritos reflejan ese carácter inquieto, esas ansias de superación que lo crean. Ciertamente, los que así pensaran, no se equivocan, vivimos demoliendo obstáculos, cuantos más encontramos es más fuerte nuestro trabajo, nuestra voluntad recobra esfuerzos inusitados, nuestro azadón férreo cae pesadamente y en movimiento continuo, allana paulatinamente el suelo que pisamos, el camino abierto a fuerza de sacrificio, emprendido desde el primer momento. Nunca recibimos la sorpresa de encontrarlo adelantado por manos ignoradas, fuimos nosotros quienes, sintiendo la plena satisfacción de la apertura comunicativa por la cual mantenemos relación constante con nuestros socios y simpatizantes; recordábamos a cada trozo, múltiples trabajos; en cada etapa, grandes sacrificios; pero alegrarnos su recuerdo y nos proporcionaba placer el agobio que nos abrumbra. Esto acontece con la empresa periodística en desarrollo progresivo, conformada poco a poco, dado lo accidentado del ambiente momentáneo, y a circunstancias y adversidades que vuelcan la desconfianza hora tras hora; la inquietud enervante afisía por momentos, cuando la sugestión amenazadora de algo que se presiente, surge de pronto.

Lleven estas líneas al compañero Serrano, Secretario del Sindicato de Gráficos, el agradecimiento nuestro, al cual se hace acreedor por sus rasgos afables de condescendencia, y por su actividad, encaminada a fortalecer el deseo que nos animaba, consiguiendo en unos cuantos días salvar la peor de nuestras adversidades, conocida por nuestros lectores: la rotura de una de las máquinas mayores, en nuestros talleres, en la cual se imprimieron los números primeros de GALICIA LIBRE, la que tantos retrasos ha causado en nuestra publicación; pero la insustituible por su extensión apropiada al nuevo formato, de la que nos veíamos privados hasta hoy, siendo este el motivo principal conducente a la persistencia del anterior formato; mas, conste que únicamente en nuestro editorial del número anterior prometíamos con grandes titulares la resolución sentida y adoptada por nuestra Redacción. En cumplimiento a ella, categóricamente y en fecha señalada, aparece GALICIA LIBRE con las cualidades adictas al presente número.

Los momentos extraordinarios en sumo grado no permitían su pronta reaparición, hasta hoy; poseído el compañero Serrano de los más altos sentimientos activos y solidarios, consigue volver en sí a la pesada mole que retorna a funcionar nuevamente, hasta hoy, decimos, gracias a acertadas gestiones con los metalúrgicos, GALICIA LIBRE recobra sus pretensiones de llegar a ser grande, crecer en colorido, en dimensiones, en contenido, etcétera, y, en efecto, en sus páginas nacen los grabados ofrecidos también, las effigies de nuestros caídos, cual la del inolvidable Sendón, el dual colorido de la cabeza y su renacimiento íntegro, van más allá de nuestros propósitos. De América y de otras ciudades de la España del pueblo llegan firmas valiosísimas, cual las de nuestros reputados corresponsales; en fin, una labor ascendente reflejan nuestros trabajos, nuestros lectores, socios y simpatizantes se percatan del efecto insuperable de nuestros objetivos propuestos, al alcanzar más de lo asignado y prometido.

Vaya en ello, hecho materia, la gratitud debida a cuantos esforzados propulsores de GALICIA LIBRE demuestran, con sus actos, entusiasmo desmedido por nuestra labor comprendida, que llena un vacío olvidado por algunos, pero recogido a tiempo por nosotros. GALICIA LIBRE llegó a tiempo, a países de América, desde ellos, lo mismo que de Barcelona, donde está a la venta en "Tierra y Libertad", nos comunican: "Como llega con retraso, por las deficientes comunicaciones, se pide y se busca con insistencia antes de su llegada, y, al conocerla, se consume, se esfuma; gusta mucho el decenario gallego por su gusto, sencillez y nobleza con que está escrito. Ignoramos la adherencia de cualidades referidas, en los que redactamos las editoriales del portavoz gallego libertario, aunque reiteradas por nuestros lectores, nos sentimos lejos de poseer la exquisita del gusto, pero, eso sí, no dudamos sentir las segundas: sencillez y nobleza; y si algo estimula nuestro sacrificio, es el justo calificativo dado a nuestros actos encaminados a espiritualizar a nuestros paisanos abandonados, hablarles sin rodeos, sin hipérbole, parca y concisamente para que todos ellos alcancen a comprender el valor inmenso de la UNION ante los defraudadores de nuestros anhelos de libertad, y rescate de nuestra tierra esclavizada, ante el logro de exención de tiranos merodeadores en ella y fuera de ella: clarks, los unos; y los otros, con vanas pretensiones de imitación, esconden sus fauces, sus prejuicios burgueses tras diversas actitudes hipócritas de carácter, y dentro de los más extremistas puntos políticos... los conocemos...

Nuestra labor ascendente halla eco y se muestra práctica, explícita en la consecución de promesas, siempre exploradoras de la oportunidad para mostrarse abiertamente al mundo, dejando la cárcel de la concepción, fugándose de la caja cerebral cual pájaros que al más leve descuido al abrir sus jaulitas, encuentran su liberación involuntaria por parte del opresor, pero conseguida alguna vez persiguiendo atentamente el momento oportuno para su realización, por parte del oprimido y del incansable batallador que jamás entibia sus esperanzas en acechanza constante.

¡GALICIA LIBRE, adelante!

LA REDACCION



FRATERNIDAD GALLEGA

Madrid detuvo el curso de la Historia

Por CAMPIO CARPIO

Corresponsal de GALICIA LIBRE en Buenos Aires (Argentina).

7 de noviembre de 1936. Es el día más triste de la historia. Las ciudades embarradas del continente parecen vestidas de luto. El día está más bien templado; pero en todas las almas hay frío. Un frío mortífero. Los corazones están congelados. Se ha detenido la respiración y, pendientes de un suspiro permanecen el largo minuto de veinticuatro horas, ahora perdido en el laberinto de los tiempos idos. No es posible una distracción; no hay un cometido a realizar que desviara la imaginación. Todos los pensamientos, todos los nervios, todas las ansias y esperanzas, están allí donde mueren los hombres, allí, en aquel mismo lugar de donde salieron los primeros baluartes que en el Guadarrama cerraron para siempre el paso a las huestes repelentes del canibalismo fascista, cuyos hijos espúreos cabalgaban, ciegos, y perecieron allí chafados en los picos de aquella sierra ya cien veces heroica. Todas las atenciones eran para él, para el león ibérico, para Madrid, ahora en peligro. La bestia patuda lanzaba manotazos de ciegos. Las agencias informativas venían anunciando la rotura de los últimos tendones de Toledo, y cortado el frente de Talavera, la moris-

ma ensangrentada abalanzábase sobre la ciudad.

Cae la tarde del sábado. Con ella el sol fué oscureciéndose, y luego vino la noche para amortajar la penuria que invade los poblados. Los nervios están endurecidos, y ante el charloteo del receptor que vomita, bailan blasfemias de rabia.

"¡Avanzan hacia Madrid! Se ha dispuesto la movilización general. ¡El pueblo en masa corre a la defensa! ¡Van armados de picos, palos y palas! ¡El Gobierno ha dimitido! ¡Largo Caballero formó Gobierno de inmediato! ¡La C. N. T. va al Gobierno! ¡El Gobierno se apresta a la defensa! ¡Hombres y mujeres de todas las edades cavan trincheras! ¡El general Miaja se hizo cargo de la defensa! ¡El Gobierno abandona Madrid! ¡Ya están a las puertas de la capital!"

De pronto enmudece la radio. Ya es noche. No es posible permanecer de brazos cruzados. Hay que hacer algo. Allí son los hombres los que mueren. Las mujeres dáles su aliento cálido y hasta nosotros llegan acordes de himnos de liberación mezclados con ruidos de picos y palas. La Historia se ha detenido. Aquí termina un mundo. Mañana la suerte de to-

dos los pueblos de la tierra habrá sido echada. Y nosotros aquí, mordiéndonos las entrañas, como cobardes, sin poder aportar a esta epopeya el infimo valer de nuestro espíritu acongojado...

Pero Madrid no puede caer. Madrid será invencible. Si Madrid cayera la raza humana descendería a un nivel de impotencia. La misma razón hubiera desfallecido. Cuando tanta es la calor con que se ha acogido esta lucha, Madrid sólo caerá cuando haya perecido el último de sus defensores. Madrid tiene nombre de varón. Madrid es macho. El cañerismo sólo es valiente con las víctimas.

Pegados nuevamente al receptor: "¡Madrid resiste heroicamente! ¡Es una trinchera de corazones! ¡No hay un alma que no sea útil a la defensa! ¡Es el caso único de la historia! ¡Y resiste con un ímpetu asombroso! ¡Con armas escasas, hace frente a la invasión! ¡Madrid resiste! ¡El invasor acomete, soberbio, a la ciudad! ¡Los hombres mueren y Madrid resiste!..."

En medio de la noche, electrizada de noticias que parten el alma, es necesario hacerse a la calle, pisar el empedrado, traspasarlo con nuestras furias, con nues-

GALLEGOS ugetistas y cenetistas: La unión hace la fuerza.-Por la liberación de Galicia, ingresad en las Agrupaciones de Gallegos Libertarios de Cartagena, Valencia, Barcelona y Madrid. En ellas existe la sección de simpatizantes no gallegos.-En ellas tenemos todos una misión que cumplir.

SIMBOLO DEL ANARQUISMO

Ha muerto Claro J. Sendón

Por SAMUEL GOMEZ GONZALEZ

El sábado, día 3 del corriente mes, el Comité Nacional de la C. N. T. recibió desde América la triste noticia que nos causa una pesadumbre inmensa: Claro J. Sendón, el militante confederal y anarquista gallego, émulo del jamás bastante llorado Villaverde, ha muerto en Nueva York. Ha tiempo se encontraba enfermo guardando cama; creíamos fuera una ligera afección, consecuencia de la variación climatológica y la excesiva actividad a que estaba entregado —una prueba más de la laboriosidad incansable del gallego— desde joven en defensa de los ideales anarquistas. El compañero Sendón ha muerto, caro cuesta el creerlo, la desaparición de un ser querido no se concibe, la realidad desgraciada es a quien compete su veracidad con la ausencia prolongada del que existió, para siempre. Sendón no volverá a balbucear, a articular palabras apasionadas, claras y esplendorosas, porque era orador vehemente, jamás volverá a posar su pluma sobre la cuartilla, deslizándola con maestría y originalidad,



porque era escritor de estilo propio, personalísimo. En tales dotes se advertía inmediatamente su cultura refinada, su preparación autodidacta, la decisión contundente con que se había entregado a la lucha social, en defensa de la clase explotada por todos los países americanos, a donde había emigrado siguiendo la tradición de su pueblo, y, en ellos, a pesar de todas las persecuciones y represiones, dejó oír la voz del anarquista gallego con más potencialidad, cuanto más críticos eran los momentos en que repentinamente se accionaba elocuente, cálida, su campaña fervorosa en pro del humilde, nunca decaída, avivada con el deseo natural y perenne que ardía en él, símbolo que ha de vivir en todo corazón de sus compañeros paisanos mientras alienten; tales cualidades, acrecentadas por su voluntad indomable y por su amor al estudio, al egoísmo puro del crecer, noble aspiración humana y extraordinaria en nuestra clase, en el trabajador, quien para conseguirla y practicarla había de rebajar sus horas de descanso y de solaz esparcimiento; se imponía, y ella fué, su decisión rotunda la que conquistó simpatía en la Organización, ocupando en ella cargos de gran responsabilidad, a los que se había hecho merecente.

En el Comité Nacional se hallaba colaborando durante meses, desde que de Huelva, donde la rebelión militar le sorprendió, pudo llegar al territorio leal, sufriendo múltiples vicisitudes en su trágica odisea, comunes a cuantos evadidos del campo faccioso logran a menudo desprenderse de las garras opresoras del fascismo. En la redacción de "C. N. T." fué acogido benévolamente y en él colaboró por bastante tiempo recordando y vertiendo en sus artículos la tragedia horripilante que embarga a nuestra tierra natal. A ella había ya pertenecido en momentos menos extraordinarios que los presentes, en ella se le conocía ya como un escritor formado, y un propagandista indescriptible.

Madrid, la ciudad invicta, débele parte de su inmortalidad: cuando el fascismo rugía a sus puertas, la voz del compañero Sendón aparecía en el cine Colisevm, en un acto en que intervino Federico Montseny, ambos coincidieron en sus disertaciones reclamando participación de la C. N. T. en el Gobierno de la República, y de paso, su voz repercutió en la con-

ciencia madrileña, al aconsejar una pronta reacción, y enérgica contra la fuerza arrolladora de la reacción victoriosa por tierras de Toledo... más tarde había de encontrar en las afueras de la ciudad, fortificaciones inexpugnables, serenidad y valor en sus defensores cultivados mediante el aliento dirigido por el compañero ejemplar, el infortunado Sendón. Espíritu compenetrado con nuestra ideología, de una inteligencia elevada y clarividente, la perfecta exposición y carácter de nuestra lucha por tierras extranjeras, pronto se le confiaba. Cuando el pueblo fraterno de Cárdenas invita a nuestra Organización para destacar una representación de la misma, capacitada para exponer dicho significado de nuestra gesta, en el acertado Comité Nacional surge su figura, quedaba nombrado, y le acompañarían en su jira de propaganda, los compañeros Juan López y Serafín Alaga, quienes han sabido cumplir su misión confiada, magníficamente por tierras allende el Atlántico, atravesado con ansias infinitas de arribar en un vuelo para conse-

guir la deseada solidaridad americana, que se mostraba mayor a raíz de su llegada acuciante.

Su naturaleza física se encontraba quebrantada, debido quizás a sus fatigas enervantes de luchador y agitador continuo, al llegar a la capital neoyorkina, su organismo, debilitado, sufre la fría sacudida de la muerte, precisamente donde le estaba reservado por su larga estancia en ella, donde trabajó largos años, por sus brillantes cualidades oratorias, por el número incomparable de anarquistas allí residentes: la proclamación máxima de defensor de nuestra causa y con su obra malograda, la ayuda conquistada para nuestro pueblo, dejárase sentir prontamente, porque no lo dudamos, gozaba de personalidad, era conocidísimo en nuestros medios y haríase comprender sin dificultad alguna.

Ha muerto Claro J. Sendón, símbolo del anarquismo!

Grupos anarquistas a los que él perteneció en Norte-América, sentirán profundamente pérdida tan sensible.

Son tantos los que, día a día, nos arrebató la muerte!

Se quiere más prueba de abnegación en militantes confederales?

Como Isabelo Romero, muere Sendón agotado por su batallar constante en múltiples facetas: de acción, con la pluma, con su palabra. La Organización declara haber perdido uno de sus más altos defensores, un héroe más. Realmente, aunque la noticia nos sorprende súbitamente, tendremos ocasión de retratarle más detalladamente.

Sendón, pedestal gallego de la Confederación Nacional del Trabajo, ha muerto!

En sus paisanos y compañeros todos queda grabado su nombre, ejemplo de sacrificio, de altruismo puro, desinteresado, elevado y noble. Por la Humanidad, por su mejoramiento material y espiritual, ha ofrendado su vida. Su rasgo filantrópico ha de quedar imperecedero en todo español, y, especialmente, en el nuestro, en el de los gallegos.

Una sed de venganza y justicia acalla nuestro dolor, su obra no ha de ser estéril, dignos seremos de continuar su obra, que ilumina con su ejemplo, el porvenir esplendoroso que ha de legarnos con sus actos inmortales.

— — — Samuel Gómez González.

Nuestros poetas revolucionarios

Hay unha terra
lonxe da nosa
como ela verde
como ela hermosa,
onde os labregos
cultivadores
foran escravos
dos seus señores
y agora libres
rexenerados,
van en camiño
de ser virgados.
IRLANDA... a isla
peña dos mares
hé a doce terra
dos meus cantares,
terra d'altivos
fortes colonos,
onte inda servos
hoxe xa donos...

¡Ergue, labrego! ¡Erguete e anda!
¡Coma en Irlanda! ¡Coma en Irlanda!

Alí de O'Connell
vibrou o acento
e o fero Parnell
prestoulle alento:
alí os foreiros
viron roubados
os seus lugares...
xa millorados...
alí os arrendos
mais caprichosos
fixeron ricos
amos tramosos...
mais os seis sigros
de loita horrenda
negouse o amo,
negouse a renda
e Irlanda libre
berra que berra,
vence os tiranos
d'Igalaterra.
¡Xa non son servos
o labradores!...
¡Xa non hay foros
nin hay señores!

¡Ergue, labrego! ¡Erguete e anda!
¡Coma en Irlanda! ¡Coma en Irlanda!

Nin todo o millo
dos teus sembrados,
nin todo o viño
dos emparrados,
nin toda a lecha
das carballeiras,
nin canto froito
teñas nas leiras,
nin que venderas
os bois o as vacas
aforrarias
nin pra patacas,
pagando o fisco
os dreitos varios,
censos e foros
os propietarios,
cédulas, portas,
papel sellado
e outros trabucos
que manda o Estado.
Mentras Galicia
cala e otorga
na Corte os amos
enchén a andorga...
¡Fame e miseria
prós labradores;
festas, banquetes
prós seus señores!

¡Ergue, labrego! ¡Erguete e anda!
¡Coma en Irlanda! ¡Coma en Irlanda!

N'hay ley divina,
nin ley humana,
que ordene a fame
pra crase aldeana...
que coma e trunfa
sin traballare
o que non tivo
mais que heridade...
que axa rentistas
que nada pagan
mentras as terras
todo o sufragan;
qu'os ricos teñan
cartas, honores,
vida de rosas...
vida d'amores...
entanto os probes
esconsolados
morren de fame...
vânse emigrados...
e vense sempre
larex sombríos...
¡filos chorando...
potes vacíos!

¡Ergue, labrego! ¡Erguete e anda!
¡Coma en Irlanda! ¡Coma en Irlanda!

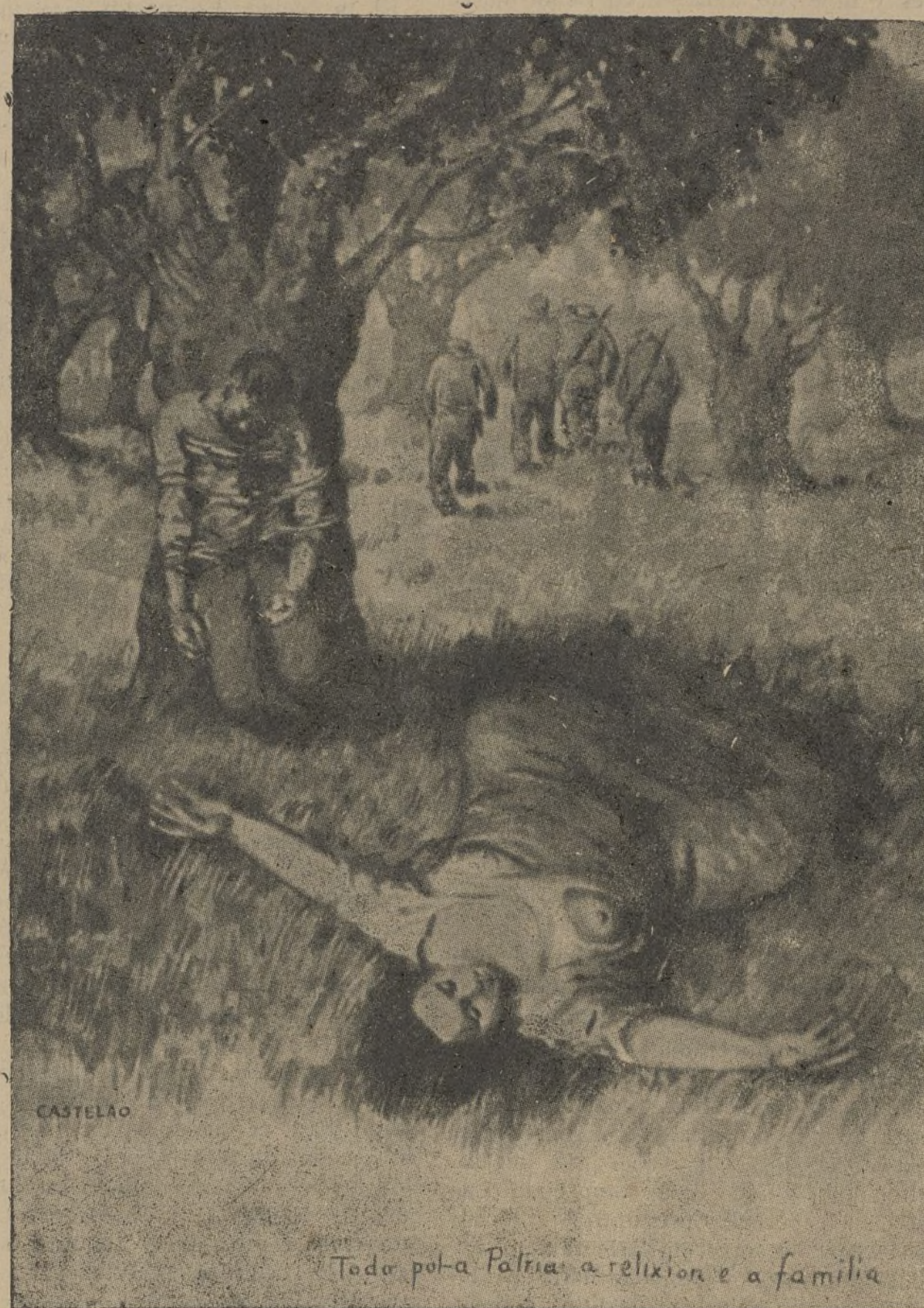
¡Erguete axiña!
¿N'oyes as queixas que da a terraña?

¡Ela é a que manda
¡Pobre naiciña!
¡Erguete e anda!

¡Coma en Irlanda! ¡Coma en Irlanda!
Alfredo BRANAS

ATILA EN GALICIA

(Estampas por CASTELAO)



Todo por la patria, Por la religión y por la familia.

Episodios de la guerra

Por FERNANDO DIAZ ARGÜELLES

Comandante Principal de Artillería

Momentos estos difíciles para escribir un artículo sobre la guerra, ya que no son instantes apropiados para dedicarnos a palabrerías más o menos vanas, sino a convencer al mundo con verdaderos hechos en el campo de combate, que los soldados de nuestro Ejército Popular saben luchar, saben morir y saben vencer; aunque muy sabido por el mundo entero, no quiero dejar de recordar los días en que me cupo la honra de cooperar a la toma de Brihuega, presa de aquellos italianos que entraban borrachos al combate, probablemente porque de otro modo no se atrevían, unos por cobardía y otros porque, en un estado normal, no habrían disparado contra unos puñados de hombres que estábamos cumpliendo, entre otros, el sagrado deber de defender la independencia de nuestro suelo, venían ensoberbecidos y engañados, ya que se les había hecho creer que lucharían contra un ejército irregular y, por consiguiente, débil, parecido al que habían encontrado en Abisinia.

Indiscutiblemente esa propaganda que sus jefes les hicieron de que habían de encontrar un ejército falto de disciplina, de moral y de valor y completamente desorganizado, fué una gran ayuda para nuestra victoria, ya que al ser la sorpresa una de las bases fundamentales del éxito, se encontraron de repente con que cientos de aviones leales bombardeaban sus líneas de trincheras, nuestros artilleros acallaban el fuego de sus baterías, la infantería avanzaba con orden perfecto protegidas por los tanques y, en suma, con que los que ellos creían puñados de guerrilleros mal armados y sin conexión, se convertían en soldados disciplinados que, además de poseer un armamento moderno que nunca hubieran utilizado, a no haber sido en defensa propia y de las libertades del mundo, llevaban en lo más hondo de sus corazones el sentimiento íntimo de ver atropellados sus derechos de hombres libres que luchan por el bien de la humanidad.

En aquellos días presencié multitud de

casos de coraje y de heroísmo entusiasta de mis artilleros que aguantaron fuegos de contrabatería y bombardeos intensísimos de aviación, quietos en sus puestos, sin inmutarse en absoluto y henchidos de deseos de demostrar que el obrero consciente sabe obedecer y pelear; pero toda mi vida recordaré algunos casos especiales que voy a referir, a pesar de mi convencimiento de que mis frases han de resultar pálidas, ya que los sentimientos nobles no pueden reproducirse con exactitud en unas cuantas palabras.

En los días funestos anteriores a nuestro ataque, una batería estuvo conteniendo el avance enemigo hasta que, cuando recibió orden del mando de retirarse, se encontró rodeada de italianos casi completamente, y sólo tenía una salida que ya estaba batida por sus ametralladoras a una distancia de 500 metros; bajo un fuego continuo y de enorme intensidad, los artilleros, en perfecto orden, importándole mucho más la salvación de sus piezas que la de sus propias vidas, cargaron aquéllas en los camiones, las vainas de los proyectiles disparados y 12 granadas que no se habían tirado por no calibrar, organizando entonces la marcha; pero en este momento se dieron cuenta de que aquella distancia de 500 metros se había reducido a 100, y fué necesario que el personal de la batería actuase como una compañía de infantería para poder abrirse paso y defender piezas y camiones; os aseguro que el jefe de la unidad no tuvo que alentarlos para que cumplieran su deber; todos, como un solo hombre, cargaron su mosquetones, calaron sus bayonetas y se dispusieron a morir antes que consentir que una de sus queridas piezas pasase a engrosar el ejército invasor; recuerdo también que esta batería tenía cinco muchachos gallegos, de los cuales tres eran de Sotelo de Monte, y los otros dos de Noya, cinco verdaderos compañeros, hoy sólo quedan dos, que con una serenidad propia de los hombres nobles cooperaron con el capitán en la organización (Continúa en la página 3.)

COMPAÑEROS: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico.

De tu contribución depende su aparición regular y su longevidad.

Ayuntamiento de Madrid